

EDITORIAL

Una noticia que genera alerta inmediata en Biobío es la detección del primer caso de gripe aviar en la provincia de Arauco y que trae consigo un amargo recuerdo de lo vivido hace un par de años en la Región, cuando dicha enfermedad afectó a aves de corral, lo que generó medidas de eliminación de miles de gallinas.

Por lo anterior, a raíz de dicho evento, se activaron los protocolos sanitarios, intensificando el catastro y la vigilancia en el área circundante al punto de detección.

Sin duda un hecho de preocupación para los productores locales de huevos, ya que se trata de una enfermedad viral que afecta principalmente a aves domésticas y silvestres, pudiendo provocar alta mortalidad y que no tiene cura.

Así, el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred Biobío) declaró Alerta Temprana Preventiva en todo el territorio regional por la emergencia zoonosológica.

“La Dirección Regional del SAG ha declarado la presencia de la enfermedad ‘Influenza Aviar H5N1 de alta patogenicidad’, en todo el territorio de la Región del Biobío, tras constatar la presencia positiva en aves, tomada en la comuna de Arauco, adoptando a su vez, todas las medidas sanitarias tendientes a evitar la diseminación de la enfermedad”, indica el documento que oficializó la alerta.

Alerta por Gripe Aviar



En esa línea, el llamado es a tener prudencia y conciencia respecto de las consecuencias de no respetar las directrices emanadas desde el SAG. Todos debemos cuidarnos.

En ese sentido, la institución entregó una serie de recomendaciones a la población. Entre otras, evitar el contacto con aves y mamíferos enfermos, moribundos o muertos. Reportar inmediatamente al SAG (aves domésticas o silvestres) o a Sernapesca (fauna marina) cualquier hallazgo sospechoso. Consumir únicamente carne de ave y huevos bien cocidos, así como lácteos pasteurizados provenientes de establecimientos autorizados. En el caso de propietarios de aves de corral, Senapred llamó a reforzar las medidas de bioseguridad, tales como: proteger el agua y mantener el alimento en contenedores cerrados. Utilizar ropa y calzado exclusivo para el manejo de aves. Realizar lavado frecuente de manos con agua y jabón, además de usar guantes y mascarillas al manipular aves o entornos potencialmente contaminados. Notificar de inmediato al SAG ante signos clínicos compatibles con la enfermedad o un aumento inusual de mortalidad.

En esa línea, el llamado es a tener prudencia y conciencia respecto de las consecuencias de no respetar las directrices emanadas desde el SAG. Todos debemos cuidarnos.